

DON DE SABIDURÍA

El gusto de Dios y de las cosas de Dios. Es saborear a Dios.
Es saber ver con los ojos del corazón.

DON DE ENTENDIMIENTO

Luz para entender el misterio de Dios, el misterio de la vida.
Luz para entender la palabra y los signos de Dios.

DON DE CONSEJO

Prudencia a la hora de hablar y de escuchar,
capacidad para tomar y ayudar a tomar decisiones acertadas.

DON DE FORTALEZA

Para superar los miedos, para afrontar los riesgos y dificultades.
Necesitamos audacia para cumplir nuestra misión.

DON DE CIENCIA

Para conocer a Dios desde las cosas y descubrirle en la Creación. Pero también en
la creación renovada por la inteligencia del hombre.

DON DE PIEDAD

Para intensificar la relación filial con Dios.
Relación de agradecimiento, cariño y ternura,.

DON DE TEMOR DE DIOS

Transido de humildad y respeto, admiración y adoración.
No soy digno, Señor, pero confío en tu Amor.

🎵 MÚSICA AMBIENTAL– SILENCIO

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí,
me pongo en tu presencia,
cambiarás mi corazón

REZAMOS JUNTOS

⇒ Padrenuestro

Oración de la Comunidad

PENTECOSTÉS



5 de junio de 2019

Parroquia San Gerardo

INTRODUCCIÓN

Nosotros hemos recibido el Espíritu Santo, pero estamos siempre a la espera. El aliento de Dios no deja de soplar sobre el mundo y sobre cada uno de nosotros. Sin el Espíritu, no podríamos vivir. Por eso celebramos esta Vigilia, recordando la espera de María y los discípulos en el primer Pentecostés. Renovemos el deseo, la súplica, la unión. Con toda la Iglesia repitamos: “¡Ven, Espíritu Santo! Ven de nuevo y danos capacidad para recibirte

🎵 CANTAMOS...

Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.

Y lléname, lléname, lléname
de tu presencia, lléname, lléname,
de tu poder, lléname, lléname,
de tu verdad.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (2, 19-23)

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

PARA REFLEXIONAR

Los hebreos se hacían una idea muy bella y real del misterio de la vida. Así describe la creación del hombre un viejo relato del siglo IX antes de Cristo: “El Señor Dios modeló al hombre del barro de la tierra. Luego, soplo en su nariz aliento de vida. Y así el hombre se convirtió en un viviente”.

Es lo que dice la experiencia. El ser humano es barro. En cualquier momento se puede desmoronar. ¿Cómo caminar con pies de barro? ¿Cómo mirar la vida con ojos de barro? ¿Cómo amar con corazón de barro? Sin embargo, este barro ¡vive! En su interior hay un aliento que le hace vivir. Es el Aliento de Dios. Su Espíritu vivificador.

Al final de su evangelio, Juan ha descrito una escena grandiosa. Es el momento culminante de Jesús resucitado. Según su relato, el nacimiento de la Iglesia es una *nueva creación*. Al enviar a sus discípulos, Jesús sopla su aliento sobre ellos y les dice: *Recibid el Espíritu Santo*.

Sin el Espíritu de Jesús, la Iglesia es barro sin vida: una comunidad incapaz de introducir esperanza, consuelo y vida en el mundo. Puede pronunciar palabras sublimes sin comunicar «algo» de Dios a los corazones. Puede hablar con seguridad y firmeza sin afianzar la fe de las personas. **¿De dónde va a sacar esperanza si no es del aliento de Jesús? ¿Cómo va a defenderse de la muerte sin el Espíritu del resucitado?**

Sin el Espíritu creador de Jesús, podemos terminar sin que nadie en la Iglesia crea en algo diferente. Todo debe ser como ha sido. No está permitido soñar con grandes novedades. Lo más seguro es una religión estática y controlada, que cambie lo menos posible. Lo que hemos recibido de otros tiempos es también lo mejor para los nuestros. Nuestras generaciones han de celebrar su fe vacilante con el lenguaje y los ritos de hace muchos siglos. Los caminos están marcados. No hay que preguntarse por qué.

¿Cómo no gritar con fuerza: ¡ Ven, Espíritu Santo! Ven a tu Iglesia. Ven a liberarnos del miedo, la mediocridad y la falta de fe en tu fuerza creadora? No hemos de mirar a otros. Hemos de abrir cada uno nuestro propio corazón.

🎵 MÚSICA AMBIENTAL– SILENCIO

PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...